

La creación como acto independiente

Ensayo

La creatividad, bajo las consideraciones lógicas del mismo tema propuesta, representa el mecanismo por el cual uno se deslinda de su contraparte, la inacción, la no creación. A través de esta noción Junto a Jorge Luis Borges podemos reconocer las razones románticas para contemplar al acto de interferir con la identidad universal, y transgredir su constitución mediante creaciones que emplean en la abstracción del pensamiento y la razón, como acción de independencia.

Principal punto este argumento es la conceptualización teórica de Leibniz acerca de la existencia, abordada sutilmente a partir de la recurrente inclusión de lo temático racionalista en sus cuentos, adicional a la repetida mención del matemático en sus líneas. Lo cual se refiere a la diferencia entre la identidad de un ser o sí mismo que se manifiesta en lo abstracto y no material; con la existencia contingente, que se da por los mismos razones que veneramos lo desconocido, la imposibilidad de tener una conciencia absoluta del mundo. De tal forma, mediante estas ideas podemos percibir el todo como una colección de verdades contingentes, a causa de las infinitas propiedades de cada ser; lo que nos permite considerar al hecho de crear¹ como una independencia irreverente. Porque en esencia consiste en ignorar la infinita caracterización del mundo, para traer a la existencia un objeto o una idea que se alimenta de su propio contexto, incluso siendo algo inevitablemente contingente. Ya que a su vez, la posibilidad de que exista tal obra se sujeta a lo físico, pero al mismo tiempo se sujeta a lo necesario e irañable para un racionalista, que es la mente por lo que aquello que es creado por acción pensante siempre va a tener un elemento irreal al ser producto de un elemento tan idéntico y necesario como lo es la mente humana.

Ahora lo complejo, el problema de Leibniz es que ignoraba que el hecho de percibir todas las constantes abstractas ya representaba contingencia, por lo que

¹⁾ en un sentido principalmente artístico, si es posible ficticio

tal pureza, como se pretende tener en las matemáticas, dios o una mente perenne, es imposible. Tal disolución del razonamiento viene a representar una clave de lo contemporáneo, con Borges a la cabeza de los entelados, por tanto asumo que su irónica mención de Leibniz en el cuento 'Pierre Menard, el autor del Quijote' es una herramienta para ahondar en una idea aún más bella. Que la creación independiza del contexto previo a la obra. El cuento tiene como eje una obra ficticia, pero que sí existe; lo especial de ello es que aporta de incluirse en la naturaleza del artista por revolver al mundo en el que vive, crea a sus antecesores. Tal intención no es secreta, pues ha realizado ensayos acerca de lo 'Kafkaesque' con el mismo enfoque. Así con fe absoluta en la capacidad de mente de un artista, nos aventuramos a pensar que su obra y actuar es un empuje hacia disolver, pintar, quebrar, decorar, enaltecer, (sintéticamente) cambiar las características del mundo en el que habitan. Pura independencia, también de la mano del ego del creador como una marca del mundo para referencias futuras, por lo que aporte de sentírlos independientes ante la realidad literaria de todo previo a 1944, es posible vernos hoy en un tiempo d.b. (después de Borges).

Pero entendamos que el cambiar el contexto en el que se escribe, no basta, pues no pensamos como independencia el desgaste del piso por zapatos voluntarios, también apunta hacia una autoconciencia, bien representada en 'Las Ruinas Circulares'. La creación empuja a un mundo independiente de ciertas superficialidades del pasado, pero voluntaria o involuntariamente respira y se apropia del mundo en el que actúa. El hombre soñado se sujetó a su soñador como el soñador a su espalda que duerme en un templo con infinitos antecedentes, el es lo que se pudo armar del entorno, incluso si este mundo cambió para siempre una vez que llegó a 'existir'. Borges no menciona obra alguna dentro del cuento, lo toma como invitación a inmiscuirme en la narrativa y pensar en las ruinas como un símbolo del espacio/periodo de transición entre ese antes y después donde la llamada dependencia desaparece. Por eso narra desde su llegada hasta su partida, nada más, desde llegar a disponer del lugar para independizar al mundo hasta sufrir la epifanía

de su condición de soñado. La transición no es física, pues el tiempo como el hombre permanecerían, es mental, al aceptar o entender (por lo mínimo) nuevas constituyentes de su identidad. La independencia es, por lo tanto, el concebirse a uno mismo como parte de una realidad que se expande, creando algo que se integrará a, pero cambiará, tal realidad.

Contrastamos entonces ambos cuentos, en una diferencia clave en la que observamos por fuera a Pierre Menard, siendo nosotros parte del producto de su creación; y por dentro al soñador en su proceso de observación de su realidad y de creación, siendo nosotros testigos del cambio del mundo. En ambos lograremos entender que en su ficción son hitos tales eventos, y que en nuestra realidad también representan puntos de cambio en cuanto a una concepción del cuento, la literatura y el mundo. Tenemos inicialmente la capacidad de dar cabida a una serie de independencias previas para usarlas con seriedad, ironía o mofa; para que se integren posteriormente a una obra que tiene siempre una finalidad intencional indefinida, que a partir de la misma naturaleza del universo y del arte, marcará una línea entre un pasado con una infinita cantidad de características y un tiempo futuro con una diferente infinita cantidad de características. Esta obra sería el único desenlace con ambos períodos, y esta se basaría en algo tan nebuloso e indefinible como la mente, que es tan solo lógico presumir un quiebre entre la dependencia de los dos tiempos; y también sería un símbolo representativo de aquel espacio en el que una entidad pensante tradujo su realidad y su contexto a partir de cualquier clase de conocimiento sobre si misma. Por tanto, la fusión entre lo que no tenía y lo que tiene una creación por acción del pensar y del vivir; es independencia. Es un romántico establecer del creador como liberador, el artista con el honor del cambio; puede ser solo una composición en prosa hiperbólica para venerar a quien escribe, construye, talla, esculpe, y compone, sin embargo con toda sinceridad de apreciación, Borges lo merece.

"Resulta que el Quijote es independentista" **BANDÍAN**

Fuentes:

- 'Las Ruinas Circulares', JL Borges
- 'Pierre Menard, el autor del Quijote', JL Borges
- 'Discusión', JL Borges
- 'Otras Ficciones' JL Borges
- 'Método y Realidad de la filosofía racionalista' G Leibniz
- Ensayo del estilo crítico de Borges, Villavicencio.